



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene Sv Vida

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XVII. Prosigue en la misma materia deste tercero grado de oracion: acaba de declarar los effetos que haze: dize el daño que aqui haze la imaginacion, y memoria.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41356

CAPITULO XVII.

Profigue en la misma materia deste tercero grado de oracion: acaba de declarar los effetos que haze: dize el daño que aqui haze la imaginacion, y memoria.

RAzonablemente està dicho deste modo de oracion, y lo que ha de hazer el alma; ò por mejor dezir, haze Dios en ella, que es el que toma ya el officio de hortelano, y quiere que ella huelgue: solo consiente la voluntad en aquèllas mercedes que goza, y se ha de ofrecer à todo lo que en ella quisiere hazer la verdadera Sabiduria; porque es menester animo cierto. Porque es tanto el gozo, que parece algunas vezes no queda vn punto para acabar el anima de salir deste cuerpo; y que venturosa muerte seria! Aqui me parece, viene bien, como à v. m. se dixo, dexarse del todo en los braços de Dios: si quiere llevarle al cielo, vaya; si al infierno, no tiene pena, como vaya con su bien: si acabar del todo la vida, esso quiere; si que viua mil años, tambien: haga su Magestad como de cosa propria, ya no es suya el alma de si mesma; dada està del todo al Señor, descuydese del todo. Digo que en tan alta oracion como esta (que quando la da Dios al alma, puede hazer todo esto, y muchos mas, que estos son sus effetos) entiendo que lo haze sin ningun cansancio del entendimiento, solo me parece està como espantado de ver como el Se-

T ñor

ñor haze tan buen hortelano, y no quiere que tome el trabajo ninguno, fino que se deleyte en començar à oler las flores. Que en vna llegada destas, por poco que dure, como es tal el hortelano, en fin Criador del agua, da la fin medida; y lo que la pobre del alma con trabajo, por ventura de veynte años de cansar el entendimiento, no ha podido acaudalar, hazelo este Hortelano celestial en vn punto, y crece la fruta, y madurala, de manera que se puede sustentar de su huerto, queriendolo el Señor. Mas no le da licencia que reparta la fruta, hasta que el estè tan fuerte, con lo que ha comido de ella, que no se le vaya en gustaduras; y que no dandole nada de prouecho, ni pagandofela à quien la diere, los mantenga, y dè de comer el à su costa, y se quede el por ventura muerto de hambre. Esto bien entendido va para tales entendimientos, y sabràn lo applicar mejor que yo lo sabrè dezir, y cansome.

En fin es, que las virtudes quedan aora tan mas fuertes, que en la oracion de quietud passada, que el alma no las puede ignorar; porque se vee otra, y no sabe como comença à obrar grandes cosas, con el olor quedan de si las flores: que quiere el Señor que se abran para que ella conozca, que tiene virtudes; aunque vee muy bien, que no las podia ella ni ha podido ganar en muchos años, y que en aquello poquito el celestial Hortelano se las diò.

Aqui

Aqui es muy mayor la humildad, y mas profunda, que al alma queda, que en lo passado; porque vee mas claro, que poco ni mucho hizo, sino consentir que le hiziesse el Señor mercedes, y abraçarlas la voluntad.

Pareceme este modo de oracion, vnion muy conocida de toda el alma con Dios, sino que parece quiere su Magestad dar licencia à las potencias, para que entiendan, y gozen de lo mucho que obra alli. Acaece algunas y muy muchas vezes estando vnida la voluntad; para que vea v. m. puede ser esto, y lo entienda quando lo tuuiere; alomenos à mi traxome tonta, y por esso lo digo aqui. Conocese, y entiendese, que està la voluntad atada, y gozàdo: digo que se conoce, que està en mucha quietud sola la voluntad; y està por otra parte el entendimiento y memoria tan libres, que pueden tratar en negocios, y entender en obras de charidad. Esto aunque parece todo vno, es diferente en parte de la oracion de quietud que dixè: porque alli està el alma, que no se querria bullir, ni menear, gozando en aquel ocio santo de Maria; en esta oracion puede tambien ser Martha. Ansi que està casi obrando juntamente en vida actiua, y contemplatiua; y puede entender en obras de charidad, y negocios que conuengan à su estado, y leer; aunque no del todo està señores de si los tales, y entienden bien, que està la mejor parte del alma en otro cabo. Es,

T 2

como

como si estuuiessemos hablando con vno, y por otra parte nos hablasse otra persona; que ni bien estaremos en lo vno, ni bien en lo otro. Es cosa que se siente muy claro, y da mucha satisfacion y contento, quando se tiene; y es muy gran aparejo, para que en teniendo tiempo de soledad ò desocupacion de negocios, venga el alma à muy sosegada quietud. Es vn andar como vna persona que està en si satisfecha, que no tiene necesidad de comer, sino que siente el estomago contento, de manera que no à todo manjar arrostraria; mas no tan harta, que si los vee buenos, dexa de comer de buena gana. Ansi no le satisfaze, ni querria entonces contento del mundo; porque en si tiene el que le satisfaze mas, mayores contentos de Dios, desseos de satisfazer su desseo, de gozar mas de estar con el: esto es lo que quiere.

Ay otra manera de vnion, que aun no es entera vnion, mas es mas que la que acabo de dezir; y no tanto, como la que se ha dicho desta tercera agua. Gustarà v. m. mucho (el Señor se las dè todas, si no las tiene ya) de hallarlo escrito, y entender lo que es: porque vna merced es, dar el Señor la merced; y otra es, entèder que merced es, y que gracia; y otra es, saber dezirla, y dar à entender como es. Y aunque no parece, es menester mas de la primera; para no andar el alma confusa, y medrosa, y yr con mas animo por el camino del Señor, lleuando debaxo de

de los pies todas las cosas del mundo: es gran provecho entenderlo, y merced; que es razon alabe mucho al Señor, quien la tiene, y quien no, porque la diò su Magestad à alguno de los que viuen, para que nos aprouecharse à nosotros. Aora pues acaece muchas vezes esta manera de vnion, que quiero dezir, en especial à mi, que me haze Dios esta merced de esta suerte, muy muchas: que coge Dios la voluntad; y aun el entendimiento, à mi parecer, porque no discurre, sino està ocupado gozando de Dios, como quien està mirando, y vee tanto, que no sabe azia donde mirar, vno por otro se le pierde de vista, que no darà señas de cosa.

La memoria queda libre, junto con la imaginacion deue ser; y ella como se vee sola, es para alabar à Dios la guerra que da, y procura desassoffegarlo todo; à mi cansada me tiene, y aborrecida la tengo, y muchas vezes suplico al Señor, si tanto me ha de estoruar, me la quite en estos tiempos. Algunas vezes le digo: Quando mi Dios ha de estar ya toda junta mi alma en vuestra alabança, y no hecha pedaços, sin poder valerse à si? Aqui veo el mal, que nos causò el pecado, pues ansi nos sugetò à no hazer lo que queremos, de estar siempre ocupados en Dios. Digo que me acaece à vezes, y oy ha sido la vna, y ansi lo tengo bien en la memoria; que veo deshazerse mi alma, por verse junta adonde està la mayor parte; y ser impossible, sino que le da tal

T 3

guerra

guerra la memoria y imaginacion, que no la dexan valer. Y como faltan las otras potencias, no valen, aun para hazer mal, nada; harto hazen en desassossegar. Digo para hazer mal, porque no tienen fuerça, ni paran en vn ser; como el entendimiento no la ayuda poco ni mucho à lo que le representa, no para en nada, sino de vno en otro, que no parece sino destas maripositas de las noches, importunas y desassossegadas, ansí anda de vn cabo à otro. En estremo, me parece le viene al proprio esta comparacion; porque aunque no tiene fuerça para hazer ningun mal, importuna à los que la veen. Para este no sè que remedio aya, que hasta aora no me le ha dado Dios à entender, que de buena gana le tomaria para mi, que me atormenta, como digo, muchas vezes. Representasse aqui nuestra miseria, y muy claro el poder de Dios; pues esta que queda suelta, tanto nos daña, y nos cansa, y las otras que estàn con su Magestad, el descansan que nos dan.

El postrer remedio que he hallado, al cabo de auer me fatigado hartos años, es lo que dixè en la oracion de quietud; que no se haga caso de ella, mas que de vn loco, sino dexarla con su tema, que solo Dios se la puede quitar, y en fin aqui por esclaua queda. Hemos la de sufrir con paciencia, como Iacob à Lia; porque harta merced nos haze el Señor que gozemos de Rachel. Digo que queda
escla-

esclaua, porque en fin no puede, por mucho que haga, traer à sí las otras potencias; antes ellas sin ningun trabajo la hazen muchas vezes venir à sí. Algunas es Dios seruido de auer lastima de verla tan perdida, y desaffossegada, con desseo de estar con las otras; y consientela su Magestad se queme en aquel fuego de aquella vela diuina, donde las otras están ya hechas poluo, casi perdido su ser natural, estando sobrenaturalmente gozando de tan grandes bienes.

En todas estas maneras que de esta postrer agua de fuente he dicho, es tan grande la gloria, y descanso del alma, que muy conocidamente participa el cuerpo de aquel gozo y deleyte, y esto muy conocidaméte; y quedan tan crecidas las virtudes, como he dicho. Parece ha querido el Señor declarar estos estados, en que se vee el alma, à mi parecer, lo mas que acá se puede dar à entender. Traelo v.m. con persona espiritual, que aya llegado aqui, y tenga letras: si le dixere, que está bien, crea que se lo ha dicho Dios, y tengalo en mucho à su Magestad; porque, como he dicho, andando el tiempo se holgarà mucho de entender lo que es, mientras no le diere la gracia (aunque se la dè de gozarlo) para entenderlo: como le aya dado su Magestad la primera, con su entendimiento y letras lo entenderà por aqui: sea alabado por todos los siglos de los siglos, Amen.

CA-